

1x2= unión **Estudiar**

Libertad
A

Ruralidad





Estrategias de etnodesarrollo: experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)



Ethnodevelopment strategies: experience of the Claret Rural School between 2008 and 2010 in the Communities of Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón⁴
Juan David Ortega Serna⁵

Resumen

Este artículo está enfocado en la sistematización de las estrategias de etnodesarrollo implementadas por el Colegio Rural Claret en las comunidades de Riosucio (Chocó), entre los años 2008 y 2010, dándose relevancia a la categoría de etnodesarrollo, al reconocer y valorar la diversidad étnica y cultural de las comunidades, promoviendo su reconocimiento político y autogestión.

El Colegio Rural Claret buscó fomentar estos valores mediante la etnoeducación y el trabajo intercultural, formando líderes y lideresas comprometidos con la defensa del territorio y la preservación de los valores identitarios; sin embargo, se identifica una carencia en la sistematización de esta experiencia, lo que destaca la necesidad de documentar y construir memoria en torno a estas prácticas, como el acercamiento obtenido a través de la presente investigación, en la que se empleó una metodología

4. Licenciatura en Etnoeducación, Universidad Pontificia Bolivariana; Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, Fundación Universitaria Claretiana. Correo electrónico: dcupica@gmail.com

5. Teología y Bachillerato Canónico en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana; Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, Fundación Universitaria Claretiana. Correo electrónico: ortegajdos@hotmail.com

basada en el paradigma interpretativo con enfoque cualitativo, incluyendo fases de recopilación de información, análisis, reflexión y producción de conocimiento. Los resultados resaltan la importancia de la experiencia del Colegio Rural Claret y la necesidad de sistematizarla para compartir sus aprendizajes. Las conclusiones subrayan la relevancia de la apuesta educativa de la institución y de las estrategias de etnodesarrollo basadas en la etnoeducación y el liderazgo comunitario, y la necesidad de profundizar en la investigación y emprender futuros estudios.

Palabras clave: Colegio Rural Claret, Etnodesarrollo, Etnoeducación, Liderazgo social, Organización comunitaria

Abstract

This article focuses on the systematization of ethnodevelopment strategies implemented by the Claret Rural School in the communities of Riosucio (Chocó) between 2008 and 2010. It emphasizes the concept of ethnodevelopment, recognizing and valuing the ethnic and cultural diversity of the communities while promoting their political recognition and self-management.

The Claret Rural School aimed to foster these values through ethnoeducation and intercultural work, training leaders committed to defending the territory and preserving identity values. However, a gap is identified in the systematization of this experience, highlighting the need to document and build memory around these practices. This research employs an interpretative paradigm with a qualitative approach, including phases of information collection, analysis, reflection, and knowledge production. The results underscore the significance of the Claret Rural School's experience and the necessity of systematizing it to share its lessons. The conclusions emphasize the institution's educational commitment, the importance of ethnodevelopment strategies based on ethnoeducation and community leadership, and the need for further research and future studies.

Key words: Claret Rural School, ethnodevelopment, ethnoeducation, social leadership, community organization.

Introducción

La organización político-social de las comunidades afrodescendientes, indígenas y mestizas que habitan el Bajo y el Medio Atrato, estuvo mediada por el compromiso de diferentes actores sociales, en especial por la acción misionera de los Claretianos y otras comunidades religiosas, quienes

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

interpretaron su envío de evangelizar, a partir de una opción profunda por la vida, los pobres y la dignidad humana, que, concretado en acciones, se tradujo en la implementación de estrategias concretas para fomentar la defensa del territorio, la conservación de la cultura y la necesidad de la organización socio-comunitaria.

Es en este contexto donde la categoría de etnodesarrollo cobra relevancia, en cuanto que es entendida con una dinámica alternativa al concepto hegemónico del desarrollo gestado desde el centro del poder hacia la periferia, pues, con Escobar (1995) se reconoce que alude a un conjunto de prácticas que están en relación con políticas económicas, institucionales y del conocimiento que procura medir la realidad desde una única perspectiva. Así pues, el etnodesarrollo irrumpe como categoría contestataria que permite el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de las comunidades, lo que implica un reconocimiento político de sus derechos, con la facultad de autogestión; la potenciación de las propias formas de organización a partir de su propia realidad, con la capacidad social de decidir sobre los recursos culturales y territoriales que confluyen, y seguidamente, la necesaria capacidad de optar por diversas alternativas, enmarcado en la libertad y la plena autonomía de los grupos sociales (Bonfil, 1995)

En concordancia con lo descrito, el Colegio Rural Claret se convirtió en una iniciativa claretiana para propiciar, institucionalmente, el fomento de estos valores y principios mencionados, y para gestar diversas acciones que parten de la etnoeducación, traducándose en formación de líderes y lideresas, defensores del territorio y su identidad; en la promoción del trabajo intercultural entre las comunidades afrodescendientes, indígenas y mestizas que habitan la zona, y en el acompañamiento en el proceso de consolidación de organizaciones sociales que representen genuinamente los intereses de la comunidad (De la Torre, 2015)

Teniendo en cuenta que el Colegio Rural Claret ya no se encuentra en funcionamiento, se hace imperativa la sistematización de esta experiencia, por el impacto positivo en las comunidades de Riosucio (Chocó) Por tal motivo, se planteó la presente investigación basada en la siguiente pregunta que orientó su realización: ¿cómo se desarrollaron las estrategias de etnodesarrollo por parte del Colegio Rural Claret entre los años 2008 y 2010 en el municipio de Riosucio (Chocó)?, aunada al objetivo de comprender aquellas acciones gestadas en el marco de la categoría principal de etnodesarrollo por el Colegio Rural Claret en las comunidades ya ubicadas.

Para este propósito, se realizó una estructuración de la investigación evidenciada en los cuatro apartados que constituyen el presente artículo. En el primero de ellos se describe el proceso metodológico planteado para su desarrollo, en el que se delimitan sus fases, técnicas e instrumentos; en el segundo, se desarrollan los resultados obtenidos de la implementación de la

metodología planteada, relacionada con la tercera parte que pone en discusión dichos resultados con la fundamentación teórica de los temas abordados y, finalmente, se concluye con algunas provocaciones para futuros ejercicios investigativos.

Metodología

La investigación se llevó a cabo a partir del paradigma interpretativo, desde la perspectiva de González (2003), que permite abordar la naturaleza del fenómeno como una construcción social, desde una comprensión e interpretación de las experiencias humanas de los participantes, mediada por el diálogo e interacción horizontal entre sujeto e investigador.

El abordaje de este paradigma desde un enfoque cualitativo, facilitó la exploración y comprensión de las acciones, prácticas y discursos de los miembros de la comunidad, las organizaciones comunitarias y el Colegio Rural Claret en su contexto sociocultural específico; además, permitió un análisis profundo y comprensivo de las estrategias de etnodesarrollo implementadas por el Colegio Rural Claret en las comunidades de Riosucio (Chocó), entre los años 2008 y 2010.

Desde esta postura, fue apropiado utilizar la metodología cualitativa, en tanto permite tener un acercamiento y comprensión de las dimensiones culturales, pedagógicas, didácticas e identitarias involucradas en estas estrategias (Sandoval, 1996), así como para obtener una visión enriquecedora de las organizaciones comunitarias y los líderes sociales que trabajaron en el Bajo Atrato durante ese período.

Como método investigativo se empleó la sistematización de experiencias, entendida como:

Ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama próximo-compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido. Requiere un empeño de curiosidad epistemológica y supone rigor metódico para convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de su problematización, en un saber crítico. (Jara, 2018, p. 55).

Para el alcance de lo pretendido con esta técnica, se retomaron algunos de sus aspectos mediante el desarrollo de tres etapas: recopilación de información, análisis y reflexión, y producción de conocimiento. Cada etapa se ejecutó de manera secuencial, empleando diversas técnicas e instrumentos de recolección de datos, a fin de obtener una visión completa y enriquecedora de la experiencia estudiada.

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret en el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

La principal técnica que se utilizó fue la entrevista semiestructurada, que fue seleccionada para desarrollar el presente trabajo, dado que brinda flexibilidad y dinamismo para profundizar en los temas relevantes y permite una interacción más cercana con los participantes (Hernández y Mendoza, 2018). Adicionalmente, esta técnica garantizó que se abordaran los objetivos específicos de la investigación, al tiempo que se permitió la incorporación de nuevas preguntas o temáticas emergentes durante el proceso de recolección de datos, facilitando un proceso dialógico entre el participante y el investigador.

Como instrumento de recolección de datos para la técnica en mención se empleó un guion de entrevista o guía de preguntas, que fue adaptado a cada entrevistado, y diseñado a partir de la matriz de operativización de categorías, con el objetivo de obtener información detallada sobre las estrategias de etnodesarrollo implementadas por el colegio en el período mencionado. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual e individual, respetando los protocolos éticos, incluida la aplicación del consentimiento informado en la guía de preguntas correspondientes, teniendo presentes las diferencias geoespaciales entre los entrevistados y los entrevistadores y la necesidad de generar espacios de confianza entre ambas partes, para así obtener respuestas abiertas y amplias respecto a la información que se deseaba obtener.

La aplicación de la técnica ya mencionada fue complementada con la técnica de revisión documental, que consistió en la búsqueda, recolección y análisis de documentos y archivos relacionados con las actividades y proyectos del Colegio Rural Claret. Para esto, se empleó como instrumento, una matriz de revisión documental.

El proceso de selección de quienes iban a participar en las entrevistas, se llevó a cabo a partir de un muestreo intencional (Izcara, 2007), seleccionando a informantes clave que tuvieran un conocimiento profundo y una experiencia significativa, en relación con las estrategias de etnodesarrollo implementadas por el Colegio Rural Claret en las comunidades de Riosucio (Chocó), durante el periodo establecido; además de esto, que contaran con disponibilidad de tiempo para atender eficazmente a la entrevista. Entre los participantes se incluyeron a miembros del personal docente y administrativo que habían laborado en la institución durante el periodo comprendido entre los años 2008 y 2010, así como también, a representantes de los estudiantes y de las comunidades locales, en tanto complementan realmente una muestra representativa de la población total, estimándose así un total de cinco (5) entrevistados, de los cuales solo fue posible el abordaje de tres (3) de ellos.

Para la localización y contacto con los participantes se contó con la mediación de uno de los investigadores del actual proyecto, quien participó en las estrategias desarrolladas por el Colegio Rural Claret en las comunidades de Riosucio (Chocó) entre el 2008-2010; esto permitió contar con datos,

información y acercamientos necesarios para el contacto fiable y ágil con la población requerida para las entrevistas a desarrollar.

Finalmente, el análisis de los datos recopilados se llevó a cabo mediante un enfoque inductivo, utilizando técnicas de codificación y categorización para identificar patrones, temas y relaciones significativas. Se realizó una triangulación de los datos obtenidos de diferentes fuentes para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, usando el software Atlas ti versión⁶.

Resultados

La experiencia misional del Colegio Rural Claret articula una serie de acciones que permiten la identificación de unas categorías ilustradas en la figura 1, como son: Etnodesarrollo, Organización Comunitaria y la sistematización de esta experiencia. Dentro de estas categorías fueron emergiendo otras que especificaban la manera como la experiencia investigada procura un impacto en las comunidades. Para su análisis fue necesaria la escucha activa de las intervenciones de los participantes, quienes entre el 2008 y el 2010 tuvieron parte en el Colegio Rural Claret, desde diferentes roles: P1: estudiante; P2: administrativo y docente, y P3: docente.

La diferencia de roles en los participantes, permitió el abordaje de las acciones realizadas por la institución, como parte de unas estrategias de etnodesarrollo, así como lecciones aprendidas y en especial, la identificación de algunos conflictos e impedimentos que dificultaron la implementación de las estrategias.

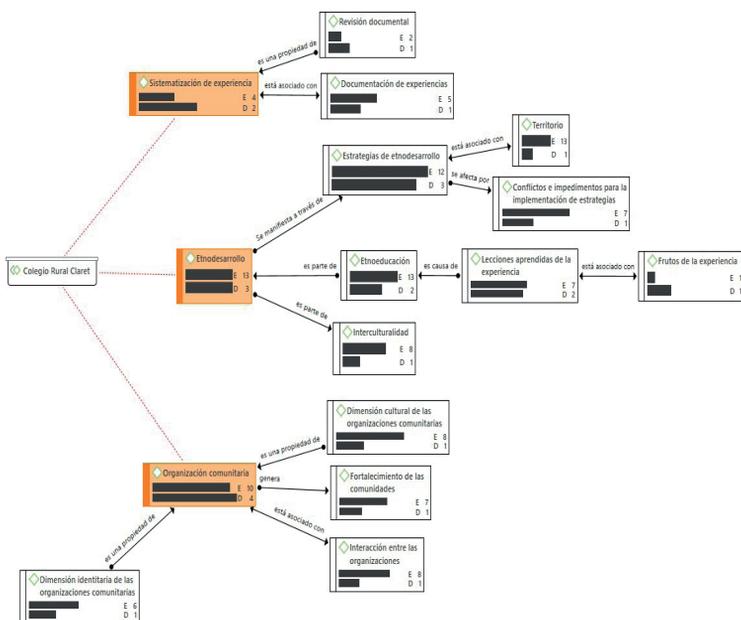
Pues bien, las prácticas educativas y socio comunitarias gestadas en el marco de la experiencia del Colegio Claret, propiciaron la interacción entre los grupos étnicos que habitaban el territorio y que aún lo siguen haciendo, pues quienes asistían a las aulas de la institución “*eran estudiantes de las comunidades tanto afro e indígenas y mestizos*” (P3); además, algunas iniciativas permitieron que las diferentes organizaciones sociales, de las diversas comunidades tuvieran interacción: “*Con estas organizaciones, pues estuvieron unos acercamientos muy importantes en la medida de realizar encuentros interétnicos; el encuentro que permitía hacer análisis de esas necesidades que vivía el territorio y que, en conjunto, pues se trabajaba en aras de ir buscándoles salida satisfactoria*” (P3).

6. El software Atlas ti es un instrumento informático de análisis de datos cualitativos “ampliamente utilizado en investigaciones de psicología, antropología, sociología y pedagogía; y que tiene por principal característica la facilitación de herramientas que tejen relaciones entre variados elementos para hacer explícita la interpretación del investigado” (Galvis, 2018, 105)

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

Figura I: Experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010



Este diálogo interétnico se concreta con las iniciativas etnoeducativas que el Colegio Rural Claret propiciaba, y que estaban centradas en la “educación de adultos” (P2) y que fueron reconocidas por los destinatarios como una escuela para evadir, por ejemplo, el reclutamiento de los jóvenes por los grupos armados: “¿Cómo hacemos intercambios de jóvenes? Lo que llamamos una escuela interétnica, negros e indígenas y mestizos formando jóvenes. Para no estar en la guerra. Ese espacio cultural, Fue muy importante para nosotros en esa construcción de los planes de etnodesarrollo” (P1). Esta escuela administrada por la institución, garantizaba que la interacción docente-estudiante fuese alternativa, y para eso los misioneros claretianos buscaban la formación de sus educadores desde su enfoque propio: “Nosotros insistíamos mucho, en la formación del docente, porque si el docente llega a repetir lo que aprendió en la normal es un problema” (P2) y aquello alternativo en el enfoque permitía hacer énfasis en “el análisis, en la buena lectura, en la comprensión de lectura; eso era muy importante, en escribir bien, interpretar, eso es lo importante. Lo demás lo pueden aprender en el celular” (P2), porque también se “trataba de hacer énfasis en lo propio y luego, después de leer eso, entonces nosotros nos centramos en los temas” (P2)

Con esto se reconoce un interés por la formación de los jóvenes y adultos de las comunidades que hacen parte de Riosucio a través de la educación, como un proceso formativo que permitía la apropiación del territorio y sus comunidades: *“El Colegio le daba herramientas en el proceso de formación, permitiéndole con ello identificar sus necesidades prioritarias y de acuerdo con eso, poder seleccionar la más factible, la que se requería para dar una respuesta satisfactoria”* (P3) y esto se hacía a partir del reconocimiento de las capacidades, conocimientos y experiencias que los destinatarios poseían: *“partíamos de esa experiencia que el mismo estudiante tenía, ese conocimiento de su territorio”* (P3). A partir de ese reconocimiento, a través de la educación, se hacía énfasis en tres tópicos importantes para las comunidades: *“Los llamamos nosotros unos énfasis: el énfasis del Territorio; el énfasis del medioambiente y el énfasis de la cultura”* (P3).

Con esto, se hace evidente que la principal apuesta del Colegio Rural Claret era la etnoeducación, como una de las primeras estrategias de etnodesarrollo implementadas por la institución, y desde la cual se desprendieron otras acciones importantes, como lo fue la asignatura propia de etnodesarrollo: *“había una asignatura que se llamaba etnodesarrollo y era a través del área de Ciencias Sociales, que se llevaba a cabo como estrategia fundamental para el fortalecimiento de las comunidades en esa materia”* (P3) en la que se analizaban problemáticas comunitarias y sus posibles soluciones o alternativas. Otra de las estrategias identificadas fueron los encuentros culturales e interétnicos que se realizaban una vez finalizada la tutoría semanal, pues estaban concentradas los fines de semana en cada una de las comunidades. En estos encuentros *“los mismos estudiantes, de acuerdo a su cultura, de acuerdo a su vivencia, elaboraban y participaban de esas actividades propias del medio que iban fortaleciendo esa identidad cultural. [...] la idea era que se siguieran fortaleciendo las experiencias comunitarias y el acompañamiento de las organizaciones de base”* (P3). Estos encuentros ponían de manifiesto la dimensión cultural impactada en las comunidades y el diálogo respetuoso entre grupos étnicos.

Adicionalmente, se manifiesta un interés por el fortalecimiento de las comunidades a partir de la conservación de los principios y valores ancestrales, el fomento del deporte y la lúdica: *“Nosotros siempre intentamos primero recuperar, digamos, todo lo lúdico, lo que tenía que ver, pues con las memorias, también tradicionales. Juegos ancestrales propios y, claro, el fútbol, que aunque no es de nosotros, pero el fútbol es un deporte en general, es algo positivo que también integra y ayuda al desarrollo”* (P2).

Estos elementos fueron puestos en común en otra estrategia de los misioneros claretianos, desde el Colegio Claret, de manera específica en los encuentros interétnicos, pues permitían *“los trabajos en grupo en las mismas comunidades; los intercambios entre comunidades del mismo río y digamos*

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

en la misma Cuenca” (P1) que posibilitaron, además, solucionar conflictos por cuestiones limítrofes y de uso del territorio, pues eran los más comunes. El trabajo estaba centrado en las comunidades, por lo que la itinerancia de las estrategias se convierte en un elemento diferenciador de la acción realizada por la institución: “Nos trasladamos comunidad por comunidad y se iban haciendo socializaciones y algunos trabajos pedagógicos con ellas, porque desde la parroquia se contaban con un asesor jurídico y un ingeniero agroforestal que tenía muchos conocimientos en el tema” (P1).

En este punto, es necesario aclarar dos elementos identificados a partir de la escucha de los participantes, porque manifiestan la opción claretiana que difiere de la visión tradicional de hacer misión *Ad Gentes* dentro de la iglesia católica. El primero hace alusión a que El Colegio Rural Claret, fue una iniciativa de los misioneros claretianos que se encontraban en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en Riosucio: *“la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, que fue como el pilar, la fundadora del Colegio a través de los sacerdotes claretianos. Por eso se le colocó ese nombre de Claret, con la tendencia del sacerdote que luchó por buscar esas buenas organizaciones que apoyaron fuertemente en su momento” (P1) y, por lo tanto, era regentada por los mismos claretianos y su intención misional; y segundo, uno de los énfasis formativos de la Institución era el agro, muy ligado al interés misional de los claretianos por el fortalecimiento comunitario, a partir de la lucha por el territorio y la identidad que se configura a partir de ahí: “era un Colegio Rural Claret, pero con tendencia agropecuaria, con tendencias del campo, para nosotros fue muy importante porque ya teníamos muchos conocimientos de lo que es el agro” (P1).*

En contraste con lo anterior, los participantes mencionaron algunos conflictos e impedimentos que afectaron la implementación de las estrategias planteadas, o su continuidad, destacándose entre estos la voluntad de los entes gubernamentales de apoyar estas iniciativas pues *“no ha habido voluntad, digamos, es más la voluntad política, así de sencillo” (P2);* por su parte, los grupos al margen de la ley, que no son mencionados de esa manera (pero las expresiones de los participantes dan a entender que son ellos), son otro factor que genera presión e incertidumbre y detienen las nuevas iniciativas de etnodesarrollo: *“están los grupos ahí, de por medio presionando, y la gente con la incertidumbre que se hace un cultivo, sabe que no hay como muchas posibilidades de recoger nada, sino que está ahí siempre” (P2)* y esta presencia y vigilancia sobre los cultivos hizo que los habitantes cambiaran sus cultivos tradicionales por cultivos ilícitos a partir de las orientaciones de estos *observadores*.

Otro elemento que impidió que las acciones comunitarias se establecieran en el tiempo, fue la disolución de las organizaciones interétnicas, pues fueron naciendo otras de tipo particular que disolvieron los objetivos en

común: *“veo que algo está sucediendo, que no pudieron permanecer unidos haciendo honor a sus lemas, a sus banderas, debilidad, tierra, cultura al mercado”* (P2).

Hasta este punto, se han identificado las acciones o estrategias utilizadas por el Colegio Rural Claret para fortalecer a las comunidades y las organizaciones presentes en el municipio de Riosucio (Chocó), que comprende también algunas cuencas del río Atrato. Esto, a partir de la apuesta por la etnoeducación y la formación de la población en temas de territorio, agro y pensamiento crítico. Aquí se hace necesario identificar qué definición —como resultado de la escucha activa de los participantes—, podemos elaborar del Etnodesarrollo, como categoría principal del presente ejercicio investigativo.

Aunque la concepción del etnodesarrollo no abarca una definición única en sentido estricto, se pueden identificar unas características que permiten dilucidar una aproximación desde los actores: El etnodesarrollo tiene una relación cercana con los Planes de Desarrollo o los Planes de Vida, así como lo manifiestan las intervenciones de los participantes: *“Pues para mí el etnodesarrollo es un proyecto, o un plan que se elabora teniendo en cuenta las necesidades básicas y fundamentales de la comunidad”* (P3); *“El plan de etnodesarrollo sigue siendo una ilusión, un proyecto”* (P2); *“como organizaciones construyamos ese plan de etnodesarrollo desde lo que hacemos”* (P1). Esta concepción es pragmática, pues al hablar de plan se requiere hablar de ejecución de este y de un impacto en el tiempo. Por otra parte, contiene elementos indispensables como lo son:

- La iniciativa comunitaria a partir de sus propias necesidades, pues *“es un desarrollo que parte de las necesidades propias de la comunidad y no de la visión foránea”* (P3).
- Es un mecanismo de resistencia y de lucha por la defensa del territorio, de la dignidad humana y el bienestar de las comunidades: *“unas líneas muy específicas como es la defensa del territorio, el fortalecimiento de las organizaciones de base y la lucha por la defensa de la dignidad”* (P3), y que se configura como el espacio *“donde se nos permite a nosotros construir, cómo queremos desarrollar nuestras comunidades, cómo queremos educarnos, cómo queremos tener una salud, desde lo cultural, desde lo tradicional”* (P1).

Recogiendo estos elementos, podríamos decir que la concepción de etnodesarrollo está centrada en las necesidades de las comunidades y que desde ahí se concreta en un plan para buscar el fortalecimiento del tejido social, la defensa del territorio y la resistencia a los sistemas foráneos.

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

Desde esta mirada, es palpable la importancia que tiene la documentación de los procesos y las experiencias socio-comunitarias, pues este fenómeno social en particular, el del Colegio Rural Claret, adolece de una recopilación adecuada de los archivos y el levantamiento del proceso: *“se recopiló alguna información en documentos, folletos que hacíamos de la experiencia, se transcribían vídeos. Que me imagino que deben estar hoy en los archivos de allá, de la Parroquia”* (P3). pero a partir de la búsqueda y el rastreo bibliográfico realizado, no fue posible encontrar la documentación mencionada.

También se menciona la elaboración de un vídeo que recoge la experiencia y que se encuentra conservado en el archivo de la Provincia Claretiana Colombia-Venezuela: *“El vídeo que se me hizo donde se resume lo que nosotros hacíamos allá. Ese vídeo, supongo, está allá, en el archivo de la Curia Provincial”* (P2) y el acceso a este archivo es restringido.

Para finalizar, es menester mencionar que, aunque se hayan realizado múltiples estrategias que de manera positiva impactaron a los territorios intervenidos desde el Colegio Rural Claret, ofreciendo alternativas a las comunidades, se hace necesario que fenómenos sociales como estos tengan una documentación adecuada en las diferentes etapas del proceso, permitiendo una mejor comprensión y réplica de las buenas prácticas que en ellos se dan, además de un reconocimiento de las acciones de mejora, de modo que den continuidad a las iniciativas a lo largo del tiempo.

Discusión

Los resultados de esta investigación no se distancian del concepto de Etnodesarrollo desde la perspectiva de Bonfil Batalla (1995), uno de los mayores referentes teóricos en este tema; su definición abarca algunos elementos que se conjugan perfectamente con la concepción evidenciada en los participantes, pues para este autor, el etnodesarrollo es *“el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones”* (Bonfil, 1995, p. 467).

En lo mencionado, se hace presente el tema de la autonomía y la capacidad propia de las comunidades para identificar problemáticas y gestar en conjunto soluciones que permitan el desarrollo colectivo y el bienestar, teniendo en cuenta que el punto de partida es la visión de la comunidad *“yno de la visión foránea”* (P3). Esto se configura como una característica indispensable para diferenciar las estrategias de etnodesarrollo como alternativa a la propuesta de desarrollo colonialista, como lo ha denunciado de la Torre (2015).

Consecuentemente, es relevante la necesidad de llevar a la praxis dichas acciones comunitarias y autóctonas a través de planes o proyectos que impacten

las realidades sociales y que pongan de manifiesto estrategias concretas, que permitan la interacción entre organizaciones sociales y comunidades. Ahora bien, dicha interacción está íntimamente relacionada con el abordaje teórico que De la Torre (2015) hace de la interculturalidad, definiéndola como:

El hecho de reconocer la diversidad cultural existente, considerando todas las culturas en un plano de igualdad y de diálogo, todas con el mismo reconocimiento y la misma dignidad, todas con los mismos derechos, todas enriqueciéndose mutuamente con sus saberes, todas aportando a la construcción de una sociedad humanizada, todas sentadas a la misma mesa de diálogo para llevar a cabo un proyecto de desarrollo económico en el que todos participen por igual de su diseño y sus frutos (p.25).

La interculturalidad es un elemento transversal en la discusión sobre lo abordado en la presente investigación, porque las estrategias expuestas por los participantes y la descripción de la interacción entre organizaciones sociales y comunidades que conviven en el Bajo Atrato, están enmarcadas, indirectamente en la definición ya expuesta.

Y es que, el Colegio Rural Claret propiciaba estas alternativas de interacción y *“permitía hacer análisis de esas necesidades que vivía el territorio y que, en conjunto, se trabajaba en aras de ir buscándole salida satisfactoria [a estas necesidades]”* (P3). Interacción que además favorecía el intercambio de saberes, de cosmovisiones y abordajes culturales a las realidades sociales de las mismas comunidades abarcadas. Y todo esto mediado principalmente por la estrategia de etnodesarrollo ponderada en la experiencia estudiada de la etnoeducación.

Desde esta perspectiva, el mismo De la Torre (2015), afirma que la etnoeducación es una eficaz alternativa para conjugar historias y culturas, y que desde ella se puede formar a los educandos con los principios y valores identitarios de cada comunidad. Puede mencionarse que, en paralelo con lo expresado y vivenciado por los participantes desde las realidades del territorio

yelcontextohistóricodelascomunidades,dichaafirmaciónseevidencia claramente en la narración sobre las interacciones culturales a través del juego y la lúdica, después de las tutorías educativas y la adaptación de los contenidos temáticos de las asignaturas, en los que se priorizaba lo propio de cada cultura.

Es menester aclarar que tanto el Colegio Rural Claret como el pensamiento de De la Torre, son resultado de una forma particular de hacer misión de los Claretianos. Su enfoque es alternativo, y parte desde el acompañamiento y la escucha activa de las comunidades, en términos de organización socio comunitaria. Esta realidad está muy bien abordada en la publicación de Gutiérrez y Restrepo (2017) en la que se documenta el impacto de la acción misionera en el proceso de organización política y social de las comunidades que circundan el río Atrato, específicamente en el Bajo y Medio Atrato.

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

Otro tema transversal es el relacionado con las organizaciones comunitarias, que se convierten en actores colectivos que propician la interacción entre culturas y comunidades, y aportan valor con la continuidad de las estrategias puestas en práctica desde la experiencia etnoeducativa del Colegio Rural Claret. Es el caso del Foro Interétnico que “*acogió a todos: Bajo y Medio Atrato, San Juan...*” (P2), hablando específicamente de las comunidades de afrodescendientes, indígenas y mestizas que habitaban la zona.

Esta concepción de organizaciones comunitarias está relacionada con la construcción conceptual de Bermúdez (2010) que las define como “*unidades sociales que se configuran alrededor de acciones que pretenden incidir en el entorno local inmediato y que es compartido por los propios miembros de la organización. En esta medida, los destinatarios de su acción, son tanto sus propios miembros y pares, como vecinos y cercanos*” (p. 9).

En el caso de la experiencia abordada, esas acciones son concretas y dan continuidad a algunas estrategias planteadas pues “*las organizaciones han seguido apoyando y han seguido luchando por esa defensa de su territorio [...] ya ha habido muchos avances desde las organizaciones de base, teniendo en cuenta que muchos se cualificaron desde la experiencia del Colegio Rural Claret*” (P3).

Así pues, se evidencia una correspondencia entre los planteamientos conceptuales y las realidades del fenómeno social abordado, que responde en parte al enfoque de los misioneros claretianos y a sus fundamentos teóricos, que en esencia, más que teológicos, son sociales, favoreciéndose con ello el desarrollo e impacto de sus acciones en comunidades y territorios etnoculturalmente diferenciados.

Conclusiones

La experiencia del Colegio Rural Claret, en las comunidades del municipio de Riosucio (Chocó) entre los años 2008 y 2010, es una iniciativa destacada de la acción misionera claretiana en el territorio chocono, configurándose en uno de sus grandes logros. Esto se evidencia en las múltiples estrategias desarrolladas con las comunidades de estos territorios, que se han convertido en replicadoras de lo que han aprendido e interiorizado; sin embargo, existe carencia en la sistematización de esta experiencia, a pesar de su relevancia e impacto en el territorio y las comunidades, por lo que se hace necesario la documentación y el desarrollo de proyectos académicos que favorezcan la recopilación y construcción de memoria a su alrededor.

Con lo documentado en la presente investigación, podríamos intuir que la apuesta educativa de la institución se convierte en un vehículo eficaz para las intenciones socio— comunitarias de los misioneros claretianos, pues su enfoque social es priorizado en su accionar a través de las obras

y las acciones en medio de las comunidades. Su apuesta evangelizadora es ejecutada desde la organización político-social de las comunidades, distinta a las orientaciones eclesiales sobre la difusión de la doctrina cristiana.

Aunado a lo anterior, es de notar que el desarrollo de las estrategias de etnodesarrollo giraba en torno a la etnoeducación, por dos factores: la naturaleza de la institución educativa, y el interés por la formación de líderes y lideresas con sentido crítico que pudieran responder a las exigencias de sus comunidades, a la defensa del territorio y la promoción de los valores y principios identitarios de sus propias culturas y etnias.

Finalmente, se plantea la necesidad de profundizar en la experiencia abordada, pues quedan abiertas preguntas que permitirían emprender nuevas investigaciones. Una de ellas tiene que ver con la necesidad de determinar las causas de que el Colegio Rural Claret no se encuentre en funcionamiento.

Referencias

- Bonfil, G. (1995). Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla*. Tomo 2 (pp. 464 – 480). INAH / IN
- Carvajal, A. (2009). ¿Modelos alternativos de desarrollo o modelos alternativos al desarrollo? *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 14, 237–254. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i14.1095>
- Castillo, E. y Guido, S. (2015). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? *Revista Colombiana de Educación*, 69, 17-43.
- Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad. (2003). *Acerca de la Constitución del tercer sector en la Argentina*. Argentina: Cenoc.
- De la Torre (2015). *Con olor a pueblo. Aportes pastorales desde la afrochocoanidad*. Quibdó: Uniclaretiana.
- Escobar, A. (1995). El desarrollo Sostenible: Diálogo de Discursos. *Ecología Política*, 9, 7-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4289770>
- Galvis, S. (2018). La fenomenología hermenéutica en investigación: *Cuadernos De Teología— Universidad Católica Del Norte*, 10(1), 94-111.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, 45(138), 125–135. <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/572>
- Gutiérrez, A. y Restrepo, E. (2017). *Misioneros y organizaciones campesinas en el río Atrato, Chocó*. Editorial Uniclaretiana.
- Hernández, R. y Mendoza, Ch. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill educación. <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1292>
- Izcara, S. (2007). *Introducción al muestreo*. Miguel Ángel Porrúa <https://riuat.uat.edu.mx/bitstream/123456789/1553/1/1553.pdf>

Estrategias de etnodesarrollo, experiencia del Colegio Rural Claret entre el 2008 y 2010 en las comunidades de Riosucio (Chocó)

Selena María Flórez Pabón y Juan David Ortega Serna

- Olvera, A. (1998). *Problemas conceptuales en el estudio de las organizaciones civiles: de la sociedad civil al tercer sector*. Instituto de Investigaciones Histórico – sociales.
- Rodríguez, A., Bermúdez, C. y Espinel, A. (2009). Concepto de organización: perspectivas y tipologías. En A. Rodríguez. *Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social*, (pp. 279). Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. ICFES. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/2815>
- Tapias, N. (2008). *Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible. Construyendo la diversidad biocultural*. Agruco; Plural Editores. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/agruco/20171003033916/pdf_544.pdf